

Investigadoras de la UA revalorizan a arquitectas discriminadas por el sesgo de género

► Al medio centenar de profesionales reivindicadas en la provincia se sumarán las del conjunto de la Comunidad y de todo el ámbito nacional



Grupo investigador del proyecto «Miradas Situadas: Arquitectura de Mujer en España».

ROBERTO RUIZ



La Facultad de Ciencias de la UA es una de las obras que ejemplifican la investigación.

PILAR CORTÉS

VICTORIA BUENO

Investigadoras de la Universidad de Alicante han logrado financiación de la Generalitat para un proyecto inédito con el que plantean recuperar al menos a medio centenar de arquitectas relevantes de la provincia, «ocultas» de las publicaciones más prestigiosas a consecuencia de la discriminación de género y de la que las protagonistas no han sido conscientes en muchos casos, como destaca Elia Gutiérrez, investigadora principal de «Miradas Situadas: Arquitectura de Mujer en España desde Perspectivas Periféricas, 1978-2008».

La Conselleria de Innovación financió con 86.000 euros un proyecto que, entre otros datos «puramente científicos», como detallan las autoras, revela que en apenas diez años se duplicó el número de arquitectas, y que, a consecuencia de la crisis, como en el resto de profesiones, se han visto forzadas a reinventarse, relegadas de las obras hacia el diseño o el paisajismo.

Pioneras

Gutiérrez subraya que las pioneras en la arquitectura a partir de la transición democrática, han ido poniendo en práctica aun sin saberlo los Objetivos de Desarrollo Sostenible que están ahora tan en boga, y que con la citada investigación van a poner en valor su trabajo y darles el sitio que merecen.

El estudio abarca tres décadas, desde 1978, porque lo consideran un punto de inflexión, cuando surge como tal la primera generación de arquitectas de la democracia española, ya que su número hasta ese momento era testimonial.

«Queremos rescatar a las pioneras a partir de un muestreo representativo porque en 1998 había 4.572 colegiadas, un 17% del total de la profesión, y en 2008 aumentó el número a 13.267, el 28% del total».

Casi se triplicó el número de profesionales arquitectas que, curiosamente, apenas aumentan en la siguiente década, hasta 2018, en que la cifra de colegiadas se sitúa en 14.978, el 37% del total. Elia Gu-

El trabajo rescata a las pioneras de la profesión a partir de un muestreo representativo desde la etapa de la Transición

La investigación pone en valor el paisajismo e interiorismo que se identifican como algo femenino

tierrez explica que no dejan de formarse profesionales, ya que se consigue la paridad en las aulas universitarias, pero se produce una diáspora en la colegiación.

«Para trabajar en obras hay que colegiarse», puntualiza, y las profesionales se desvían con la crisis hacia otras formas de ejercicio profesional relacionadas con el diseño o el paisajismo, que permiten una mayor conciliación como también sucede con la Administración. «Se estima que en 2008 titulan el doble de arquitectas que se colegian, pero el muestreo de profesionales nos parece suficiente hasta esa fecha», explica.

En esas «otras formas» del ejercicio profesional profundiza la investigación, el trabajo desempeñado por arquitectas ejemplares desde la década de los 80 y los 90 como comisarias de exposiciones por ejemplo. «Eran amantes de estudiar la arquitectura y la exposición se avenía a las nuevas formas de trabajar».

Gutiérrez cita entre otras a Pilar Insausti o la catedrática Carmen Jordá. «Se interioriza el paisajismo y el interiorismo como algo femenino pero es necesario ponerlo en valor», subraya, frente al «entendimiento masculino de un ladrillo sobre otro y cuanto más alto, mejor».

La quiebra de Lehman Brothers, añade, supuso un antes y un después en la actividad profesional y el impacto fue más brutal entre las mujeres arquitectas, como en otros ámbitos. «Analizamos cómo han sobrevivido sus obras en el tiempo, el estado de conservación y de mantenimiento, y cómo los usuarios se apropian de estas obras y las disfrutan o incluso inventan usos imprevistos», detalla la investigadora principal.

Usos

«Es algo que favorece la buena arquitectura», subraya, y como ejemplo cita a Lola Alonso y la Escuela de Arquitectura de Valencia, convertida en un espacio de relación e intercambio; o a Pilar Vázquez Carrasco, autora de la Facultad de Ciencias de la UA y de la delegación de Educación de Alicante. «Son arquitecturas más que dignas que están fuera del circuito oficial y que trataremos de desvelar lejos de los grandes clanes de la arquitectura relacionados con el poder económico y el prestigio social».

El equipo que integran además Ana Gilsanz Díaz y José Parra Martínez, también profesores de Arquitectura de la UA, e investigadores de otras universidades, trata de «humanizar la arquitectura» desde parámetros «de corte cualitativo mas que cuantitativo, interesa contextualizar, rodear el perfil profesional de sus circunstancias», precisa la profesora Gutiérrez desde el Instituto de Investigación de Estudios de Género de la UA.